



1.- ¿De qué nos habla el Evangelio este cuarto Domingo de Cuaresma? Este es uno de los Evangelios más profundos y hermosos de la Cuaresma que nos habla de Jesús que cura al ciego de nacimiento. (Juan 9, 1-41).

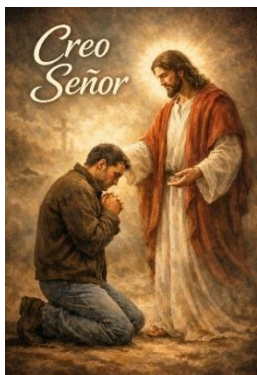


2.- ¿Cómo suele llamarse este Domingo 4º de Cuaresma? Se le conoce como “Laetare” que es una palabra latina que significa “**Alégrate**”. (llamado también Domingo de la Alegría), que actúa como una pausa de gozo en medio del tiempo penitencial, porque Dios viene a iluminar nuestras tinieblas. (El ornamento del sacerdote puede pasar de Morado a Rosa).



3.- ¿Este milagro de Jesús de qué nos habla? No solo habla de un hombre que recupera la vista. Habla de todos nosotros que vivimos con cegueras del corazón: - No vemos el amor de Dios. – No reconocemos nuestras faltas. – No descubrimos la presencia de Cristo en nuestra vida, – No vemos el sufrimiento de los demás, nos volvemos egoístas.

4.- ¿Es posible tener ojos y aún así no ver lo más importante de la vida? Sí es posible, porque el mundo nos mantiene cegados para no ver que Jesús brinda la verdadera felicidad y el mundo una felicidad pasajera, por eso Jesús desea curar la ceguera del alma e iluminar nuestra vida tan llena de oscuridad.



3.- ¿Por qué esta curación que hace Jesús lleva un proceso? Jesús hace algo extraño; pone barro en sus ojos y lo envía a lavarse, esto significa que la fe es un camino. Dios a veces nos conduce por procesos para que descubramos su Luz poco a poco.

4.- ¿Qué termina diciendo el hombre que fue curado? Termina diciendo: “**Creo, Señor**”. Primero solo sabía que era un hombre, luego que era profeta, y finalmente lo reconoce como el Hijo de Dios, esto enseña que la fe crece gradualmente.

5.- ¿Cuál es la peor ceguera? El peor tipo de ceguera no es la de los ojos, sino la de un corazón que no quiere ver a Dios.

6.- ¿Qué desea Jesús que podamos ver? Desea que podamos ver: su Amor, su Presencia, su Verdad.



7.- ¿Qué preguntas podemos hacernos hoy para reflexionar:

- ¿Qué cosas me impiden ver a Dios en mi vida?
- ¿Estoy dispuesto a dejar que Jesús ilumine mi corazón?
- ¿En qué áreas de mi vida necesito que Cristo me abra los ojos?

8.- ¿Qué sucede cuando dejamos que Cristo cure nuestra ceguera? En ese momento Cristo entra en nuestra vida y comenzamos a ver el mundo con los ojos de Dios.”

9.- ¿Qué frases podemos hoy tener presentes para reflexionar?

- “La peor ceguera no es la de los ojos, sino la de un corazón que no desea ver a Cristo”.
- “Muchos ven con los ojos, pero solo quien se encuentra con Jesús aprende a ver con el corazón.”
- “Cristo vino al mundo para abrir los ojos del alma y enseñarnos a amar como Él nos ama.”
- “Quien se deja tocar por Jesús pasa de la oscuridad de la duda a la alegría de la fe.”

Objetivo: “Pedir hoy a Jesús que abra nuestros ojos para reconocerlo y nuestro corazón para seguirlo”.